



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

UNIDAD UPN 097 CDMX SUR

**Licenciatura en educación Preescolar, Plan
2008**

Tesina Modalidad Ensayo

**“La importancia en los procesos de lectura y
escritura en los niños bajo el método
Montessori”**

Presenta: Nayeli Ruiz Delgado

Asesor: Alejandro Villamar Bañuelos

septiembre de 2024



Ciudad de México, a 10 de octubre de 2024

DESIGNACIÓN DE JURADO AUTORIZACIÓN DE ASIGNACIÓN DE FECHA DE EXAMEN

La comisión de titulación tiene el agrado de comunicarle que ha sido designado miembro del Jurado del Examen Profesional de la pasante **RUIZ DELGADO NAYELI** con matrícula **10270301**, quien presenta el Trabajo Recepcional en la modalidad de **TESINA** bajo el título: **"LA IMPORTANCIA EN LOS PROCESOS DE LECTURA Y ESCRITURA EN LOS NIÑOS BAJO EL MÉTODO MONTESSORI "**. Para obtener el Título de la **LICENCIATURA EN EDUCACIÓN PREESCOLAR**

Jurado	Nombre
Presidente	MTRO. ALEJANDRO VILLAMAR BAÑUELOS
Secretario	DR. NAPOLEÓN ANTONIO CHÁVEZ SUÁREZ
Vocal	MTRO. JULIO CESAR LIRA GONZALEZ
Suplente 1	-----
Suplente 2	-----

Con fundamento al acuerdo tomado por los sínodos y de la egresada, se determina la fecha de examen para:

el viernes 18 de octubre de 2024 a las 1:00 pm
EXAMEN PRESENCIAL

Atentamente
"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"

MARIA DE LOURDES SALAZAR SILVA
RESPONSABLE DE LA LICENCIATURA EN EDUCACIÓN PREESCOLAR

Cadena Original:
||271|2024-10-10 13:30:38|097||10270301|RUIZ DELGADO NAYELI|L|LICENCIATURA EN EDUCACIÓN PREESCOLAR||F|3|9|LA IMPORTANCIA EN LOS PROCESOS DE LECTURA Y ESCRITURA EN LOS NIÑOS BAJO EL MÉTODO MONTESSORI |MTR|.ALEJANDRO VILLAMAR BAÑUELOS|DR.|NAPOLEÓN ANTONIO CHÁVEZ SUÁREZ|MTR|.JULIO CESAR LIRA GONZALEZ||||2024-10-18|13:00|1266|0|vzDYh4TxQ||

Firma Electrónica:
QBfW08XtgkPFWrz+ahNXhU2KewO8N10YwpUWvxa0jOcyRrikKSwku1hiFbL819kHbDfu4pbdnLjq3vX6inZMNGJEE+SfmrzHsGte32XKI ZgV6ELdzCbX+/rFG7dp68tu/cErgTTNd6W6f+Wvb0l3bjW+caGmlzhcg1QlGoz5jazlxJyP28hJako3lQNH24SuT8MNmUOmTGDqrjhbF HmRy7B6ZtnEHUq8wpaXsOl/fr90fuVh29/CgwNidFYWC7XxVT9IIPD3ICH082/g9eX0dHI5JgDtyiumNIEuNpeMK0PUioPYsa45RcdMS GM4f26VL3plpFKguSr9QnJ/aMBTha5DLA5SH4GJ3lh/JaonsU//SCNVZKjYEKtU4CPFupiyi5f12DXbn4NjOO+eKO9OE/q8EExiNgUrXZsD rQSNtO2TBNMQ7ONU9civqm95qOEHTARpj0O9CmX9zGGFWZHMzSgDT6G3YAAeG7JcuNglw4DqNgfzrWNe20+7TKGfsuF4rsvfHL MVGw5gkCorhbZZr1LfutDe9xTSDtyEjcd+O7oVbFfJ/WvGYDaS0zrmAMovPIWid2qeGI7ZnYkrm3Rs8RV9ENTBCzmlD5XWElw3LXmah uB2VdUdOK118HllhCzQAEAWdRURBjguspZKF0l38i1aMv37qzy6XiC6J3JPL4=
Fecha Sello:
2024-10-10 13:30:38





"El presente acto administrativo ha sido firmado mediante el uso de la firma electrónica avanzada del funcionario competente, amparada por un certificado vigente a la fecha de la resolución, de conformidad con los artículos 38, párrafos primero, fracción V, tercero, cuarto, quinto y sexto, y 17 D, tercero y décimo párrafos del Código Fiscal de la Federación. De conformidad con lo establecido en los artículos 17-I y 38, quinto y sexto párrafos del Código Fiscal de la Federación."

AGRADECIMIENTOS

A mis hijos Nicolás y Diego por ser mi principal motor e inspiración de vida.

A mi esposo por su disposición, tolerancia y respeto hacia mis metas, proyectos y por no soltarme de la mano.

A mis padres por el enorme apoyo físico, emocional, motivación y acompañamiento durante cada proceso de mi vida.

A mis hermanas por siempre motivarme a lograr mas y su apoyo incondicional.

A mi abuelo por ser un ejemplo de vida e inspiración a crecer personal y profesionalmente, así como a creer en mí.

A mi asesor y profesor Alejandro Villamar Bañuelos, por ser mi guía, por su acompañamiento, por brindarme su tiempo y por compartir sus conocimientos de manera profesional, para consolidar mis metas.

Por último, al Centro Proyecto Roberto Alonso Espinosa, por proporcionarme las herramientas para adentrarme a la metodología Montessori y formar parte de mi crecimiento profesional.

Índice.

	Introducción	
1	Origen y contexto del método Montessori	
2	La importancia y la dinámica de una guía Montessori	
3	La importancia de la lectoescritura para el desarrollo del niño bajo el modelo Montessori.	
	Reflexiones Finales	

Introducción.

En el transcurso de los años como guía Montessori, he trabajado como facilitadora del aprendizaje en un entorno diferente o alternativo al que comúnmente se estipula en la educación pública de nuestro país.

La estructura educativa en el método Montessori se basa en aulas multi-edad, ambientes preparados, libertad y autonomía de los niños, y el uso de materiales Montessori específicos. Estos elementos se combinan para crear un ambiente de aprendizaje estimulante y centrado en el niño, donde los niños pueden desarrollar su potencial y convertirse en aprendices autónomos y entusiastas.

Por lo tanto, el método Montessori ofrece un enfoque único y efectivo para la enseñanza de la lectoescritura en la educación infantil. A través de un ambiente preparado, materiales específicos y la participación activa del niño, se fomenta el desarrollo de habilidades lingüísticas sólidas y duraderas. Este enfoque centrado en el niño y en su propio ritmo de aprendizaje promueve la motivación intrínseca y la confianza en sí mismo, sentando las bases para un amor por la lectura y la escritura que perdurará a lo largo de su vida. La metodología Montessori continúa siendo una opción valiosa y relevante para la educación infantil, brindando a los niños las herramientas necesarias para convertirse en lectores y escritores competentes y apasionados.

A lo largo de esta tesina trataré de reflexionar sobre la importancia del método mencionado en la formación del niño y cómo este modelo puede coadyuvar en una construcción educativa e integral para que los niños adquieran bases sólidas en el aprendizaje de la *lectoescritura*.

Para esto, primero abordaré el origen y el contexto del método Montessori. Me parece importante explicar cuál es el origen de este modelo y sobre todo qué es lo que sucedía alrededor de la gestación de esta propuesta.

Como segundo capítulo, abordare la importancia y la dinámica de una guía Montessori. A manera que se pueda comprender cómo se trabaja y qué modelos pedagógicos pueden ser similares.

Para el tercer capítulo, explicaré la importancia de la lectoescritura para el desarrollo del niño bajo el modelo Montessori. Abarcaré algunos temas que tienen que ver con sus bondades y también con sus limitantes.

Por último, sin denostar el modelo oficial que se lleva en las escuelas públicas de nuestro país, intentaré reflexionar sobre las diferencias entre una propuesta y otra; y, porqué para mí es importante abordar elementos de reflexión para la mejora del niño de 3 a 5 años.

Capítulo 1.

Origen y contexto del método Montessori.

El método Montessori fue desarrollado por María Montessori en la primera mitad del siglo XX. Montessori fue una pionera en su campo y su enfoque revolucionario se basó en su amplia observación y estudio de los niños. Como afirma Lillard (2013), "Montessori se dedicó a la observación científica de los niños y desarrolló su enfoque educativo basado en las necesidades y características individuales de cada niño" (p. 25). Su experiencia trabajando con niños con discapacidades y desventajas socioeconómicas fue un factor clave en el desarrollo del método.

María Montessori se basó en su amplia observación y estudio de los niños para crear su método educativo Montessori debido a su creencia en la importancia de comprender profundamente a los niños y sus necesidades individuales. A través de su formación médica y su trabajo con niños con discapacidades y desventajas socioeconómicas, Montessori tuvo la oportunidad de observar directamente cómo los niños aprenden, interactúan con su entorno y se desarrollan.

La observación meticulosa de Montessori le permitió darse cuenta de que los niños tienen una mente absorbente y un impulso natural hacia el aprendizaje. Ella observó que los niños aprenden de manera más efectiva cuando se les brinda un ambiente preparado y estimulante, y cuando tienen la libertad de explorar y descubrir por sí mismos. Montessori notó cómo los niños se sentían atraídos por actividades prácticas y sensoriales que les permitían interactuar con su entorno de manera activa y significativa.

A través de su observación, Montessori también descubrió que los niños tienen periodos sensibles, momentos en los que están especialmente receptivos para adquirir ciertas habilidades y conocimientos. Estos periodos sensibles pueden

manifestarse en el interés por la lectura, la escritura, las matemáticas, la música, entre otros aspectos. Montessori reconoció la importancia de aprovechar estos periodos sensibles para ofrecer a los niños las experiencias y los materiales adecuados en el momento oportuno.

Además, Montessori observó cómo los niños aprenden a su propio ritmo y en diferentes etapas de desarrollo. Reconoció la importancia de respetar los ritmos individuales de cada niño, permitiéndoles avanzar a su propio paso y construir sobre sus propios logros. Su enfoque se basó en la idea de que cada niño es único y tiene su propio proceso de aprendizaje, y que los educadores deben adaptarse a las necesidades individuales de cada uno.

En resumen, Montessori se basó en su amplia observación y estudio de los niños para crear su método educativo Montessori debido a su reconocimiento de que entender profundamente a los niños y sus necesidades individuales es esencial para brindarles una educación efectiva. Su observación le permitió comprender la naturaleza curiosa y activa de los niños, sus periodos sensibles y la importancia de un ambiente preparado y estimulante. El método Montessori se basa en estas observaciones para proporcionar a los niños un entorno de aprendizaje que fomente su desarrollo integral y su autonomía.

En cuanto al contexto histórico y social en el que se desarrolló el método Montessori también influyó en su concepción. A principios del siglo XX, la educación convencional estaba basada en métodos tradicionales y rígidos. Montessori desafió este enfoque al proponer un modelo centrado en el niño, basado en la libertad, el respeto y el aprendizaje activo. Según Hainisch (2000), "Montessori cuestionó la educación tradicional y se esforzó por crear un ambiente donde los niños pudieran desarrollarse plenamente y alcanzar su máximo potencial" (p. 36). contexto histórico

y social en el que María Montessori desarrolló su método educativo Montessori tuvo una influencia significativa en su concepción y enfoque revolucionario. A principios del siglo XX, la educación convencional estaba dominada por métodos tradicionales y rígidos que no tenían en cuenta las necesidades individuales de los niños ni promovían su desarrollo integral.

Como se puede apreciar, en ese momento, la sociedad estaba experimentando importantes cambios y avances en diferentes áreas, como la psicología, la medicina y la pedagogía. Estos avances llevaron a una mayor comprensión de la importancia de la infancia y el potencial de los niños en su proceso de aprendizaje y desarrollo. En este contexto, Montessori desafió las prácticas educativas tradicionales y propuso un enfoque centrado en el niño, basado en la libertad, el respeto y el aprendizaje activo.

Uno de los factores clave que influyó en el método Montessori fue la experiencia de Montessori trabajando con niños con discapacidades y desventajas socioeconómicas. En su trabajo en instituciones para niños con discapacidades, Montessori pudo observar de cerca las dificultades que enfrentaban estos niños en el sistema educativo convencional y cómo respondían positivamente a un enfoque más individualizado y adaptado a sus necesidades. Esta experiencia la llevó a cuestionar los métodos tradicionales y a buscar una manera más efectiva de educar a todos los niños, sin importar sus diferencias.

Además, el contexto social de la época también influyó en el método Montessori. Durante ese período, se produjeron movimientos sociales y cambios en las ideas y enfoques educativos. La educación se estaba convirtiendo en un tema importante de debate y se estaban planteando nuevas formas de abordarla. Montessori

aprovechó esta efervescencia y propuso un enfoque educativo que enfatizaba la importancia de la individualidad, la autonomía y el desarrollo integral de los niños.

La visión de Montessori sobre la educación también estaba en sintonía con la corriente de pensamiento humanista que comenzaba a tomar fuerza en la época. El enfoque Montessori, centrado en el niño como individuo único y capaz de dirigir su propio aprendizaje, se alineaba con los principios humanistas que enfatizaban el potencial humano y la importancia de la libertad y la autodeterminación.

Es por esto que el contexto histórico y social en el que María Montessori desarrolló su método educativo Montessori fue fundamental para su concepción revolucionaria. La observación de las deficiencias de la educación tradicional, la experiencia de trabajar con niños con discapacidades y desventajas socioeconómicas, y el clima social de cambios y enfoques humanistas influyeron en su propuesta de un enfoque centrado en el niño, basado en la libertad, el respeto y el desarrollo integral. El método Montessori se convirtió en una alternativa valiosa y relevante en ese contexto, y su legado perdura hasta el día de hoy en la educación infantil.

Siguiendo con esta línea, el método Montessori se basa en varios principios y fundamentos teóricos. Uno de ellos es la idea de que los niños son naturalmente curiosos y tienen un impulso interno hacia el aprendizaje. Montessori (2007) afirma que "los niños tienen una mente absorbente y un deseo innato de explorar y aprender del mundo que los rodea" (p.12). Otro principio es la importancia del ambiente preparado, que ofrece materiales educativos adecuados y un entorno ordenado y estimulante. Montessori (2007) sostiene que "el ambiente debe ser preparado con cuidado para satisfacer las necesidades de los niños y promover su autonomía y desarrollo integral" (p. 23).

Siguiendo con la idea de que los principios fundamentales del método Montessori se basan en la creencia de que los niños son naturalmente curiosos y tienen un

impulso interno hacia el aprendizaje, así como en la importancia del ambiente preparado para satisfacer las necesidades de los niños y promover su desarrollo integral, trataré de explicar estos principios.

Principio 1. Los niños como seres naturalmente curiosos y con un impulso interno hacia el aprendizaje:

María Montessori creía firmemente que los niños tienen una mente absorbente y un deseo innato de explorar y aprender del mundo que los rodea. Según Montessori (2007), los niños tienen una sed de conocimiento y una capacidad natural para absorber información de manera espontánea y significativa. Esta curiosidad innata impulsa su motivación intrínseca para adquirir habilidades, conocimientos y comprensión en diferentes áreas.

Montessori consideraba que los niños son aprendices activos y constructores de su propio conocimiento. A través de su observación, notó cómo los niños se sienten atraídos por actividades prácticas y sensoriales que les permiten interactuar directamente con su entorno. Estas actividades les brindan oportunidades para explorar, descubrir, experimentar y desarrollar habilidades cognitivas, motoras, sociales y emocionales.

Principio 2. El ambiente preparado:

El método Montessori enfatiza la importancia del ambiente preparado como un factor clave para el desarrollo óptimo de los niños. Un ambiente preparado se refiere a un espacio físico cuidadosamente diseñado que ofrece materiales educativos adecuados y un entorno ordenado y estimulante.

El ambiente preparado está organizado de manera que permita la libertad de movimiento y la independencia de los niños. Los materiales educativos son seleccionados y dispuestos de manera atractiva y accesible para que los niños

puedan elegir y utilizarlos según sus intereses y necesidades. Estos materiales están diseñados para ser manipulativos y auto-correctivos, lo que permite a los niños experimentar y aprender de manera autónoma.

Además, el ambiente preparado fomenta la autonomía y la responsabilidad. Los niños aprenden a cuidar y mantener su entorno, a tomar decisiones independientes y a asumir responsabilidades en función de su desarrollo y capacidad.

El entorno también está diseñado para ser tranquilo y armonioso, promoviendo la concentración, la paz interior y la colaboración entre los niños. Se presta atención a los detalles, como la estética, la iluminación y la organización del espacio, para crear un entorno propicio para el aprendizaje y el desarrollo integral.

En resumen, los principios de Montessori destacan la idea de que los niños son naturalmente curiosos y tienen un impulso interno hacia el aprendizaje. El método Montessori capitaliza esta curiosidad y motivación intrínseca al proporcionar un ambiente preparado que ofrece materiales educativos adecuados y un entorno ordenado y estimulante. Estos principios reconocen la capacidad de los niños para aprender y crecer de manera autónoma, permitiéndoles explorar, descubrir y desarrollar habilidades y conocimientos de manera significativa.

Como se puede apreciar, el método Montessori es el resultado del trabajo pionero de María Montessori, quien desafió los métodos educativos convencionales y propuso un enfoque centrado en el niño, basado en la observación científica y en la creencia en el potencial innato de los niños. El contexto histórico y social, junto con los fundamentos teóricos del método, influyeron en su concepción. El método Montessori continúa siendo una opción valiosa en la educación actual, brindando a

los niños la oportunidad de desarrollarse plenamente, alcanzar su máximo potencial y convertirse en aprendices autónomos y entusiastas.

El método Montessori, desarrollado por María Montessori a principios del siglo XX, surge como una respuesta revolucionaria al enfoque educativo tradicional. Basado en la observación científica de los niños y en la creencia en su potencial innato, el método Montessori se enfoca en crear un ambiente preparado y brindar libertad y autonomía a los niños. Este enfoque ha influido de manera significativa en la educación y ha demostrado su efectividad en el desarrollo integral de los niños. El método Montessori continúa siendo relevante y sigue siendo una opción valiosa en la educación actual, ya que promueve el desarrollo de habilidades cognitivas, emocionales y sociales de los niños, así como su autonomía y amor por el aprendizaje.

Capítulo 2.

La importancia y la dinámica de una guía Montessori.

Una guía Montessori, también conocida como educadora Montessori o directora de ambiente Montessori, es el profesional encargado de implementar el método Montessori en el aula y de guiar el desarrollo y aprendizaje de los niños. La formación de una guía Montessori es crucial para comprender y aplicar los principios y prácticas fundamentales del método Montessori.

La formación de una guía Montessori implica un proceso riguroso que combina el estudio teórico, la observación práctica y la práctica supervisada en un ambiente Montessori. Existen diversas instituciones y programas de formación Montessori reconocidos internacionalmente, que ofrecen cursos y diplomas acreditados para educadores Montessori.

Durante la formación, las guías Montessori estudian los principios filosóficos y pedagógicos del método Montessori, así como los fundamentos científicos que respaldan su eficacia. Se les enseña a comprender el desarrollo humano y las necesidades de cada etapa, desde la infancia temprana hasta la adolescencia, y cómo adaptar el entorno y las actividades educativas para satisfacer esas necesidades.

La importancia de una guía Montessori en el desarrollo del niño radica en su capacidad para crear un ambiente educativo en el que los niños puedan florecer y alcanzar su máximo potencial. Las guías Montessori son expertas en observar y comprender las necesidades e intereses individuales de cada niño, y en proporcionar una guía personalizada y un apoyo adecuado para su aprendizaje y desarrollo. La formación de una guía Montessori es un proceso riguroso y completo

que combina el estudio teórico, la observación práctica y la experiencia en un ambiente Montessori. Durante este proceso, los futuros guías adquieren los conocimientos y las habilidades necesarias para implementar el método Montessori de manera efectiva y comprender las necesidades individuales de cada niño. A continuación, se detalla el proceso de formación de una guía Montessori con citas y referencias bibliográficas actualizadas.

Fundamentos teóricos y filosóficos:

El primer paso en la formación de una guía Montessori es el estudio de los fundamentos teóricos y filosóficos del método Montessori. Esto implica comprender los principios clave establecidos por María Montessori y su enfoque en el desarrollo integral del niño. Como menciona Angeline Lillard en su libro "Montessori: The Science behind the Genius", "El enfoque Montessori se basa en la creencia de que los niños son naturalmente curiosos y tienen un impulso interno hacia el aprendizaje" (Lillard, 2007).

Observación y práctica en el aula:

La formación de una guía Montessori también incluye la observación práctica en un entorno Montessori real. Durante esta etapa, los futuros guías tienen la oportunidad de observar a guías experimentados en acción, ver cómo se implementa el método Montessori y comprender la dinámica del aula. Angeline Lillard señala que "La observación cuidadosa es un componente central de la formación de un guía Montessori" (Lillard, 2007).

Estudio de los materiales Montessori:

Un aspecto fundamental de la formación de una guía Montessori es el estudio detallado de los materiales educativos específicos utilizados en el método Montessori. Estos materiales están diseñados para fomentar la exploración y el aprendizaje autodirigido. Según Elizabeth G. Hainstock en su libro "Montessori: A Modern Approach", "Los guías Montessori deben tener un conocimiento profundo de los materiales y su uso para proporcionar una experiencia de aprendizaje significativa" (Hainstock, 1997).

Práctica supervisada:

Después de adquirir los conocimientos teóricos y prácticos, los futuros guías Montessori pasan a una etapa de práctica supervisada en un aula Montessori. Durante esta etapa, son supervisados por guías experimentados y reciben retroalimentación y orientación para mejorar sus habilidades pedagógicas y su comprensión del método Montessori.

Certificación y formación continua:

Una vez completada la formación inicial, los guías Montessori pueden obtener una certificación reconocida internacionalmente, como la otorgada por la Association Montessori Internationale (AMI) o la American Montessori Society (AMS). Sin embargo, la formación de una guía Montessori no se detiene ahí. Es importante destacar que la formación continua es esencial para mantenerse actualizado con las investigaciones y prácticas más recientes en el campo de la educación Montessori.

Por otro lado, la dinámica pedagógica de una guía Montessori se basa en los principios fundamentales del método Montessori, como el respeto por la individualidad del niño, la libertad dentro de límites establecidos y la confianza en el potencial intrínseco del niño para aprender y crecer. La guía Montessori actúa como una facilitadora, proporcionando un ambiente preparado con materiales educativos adecuados y desafiante, y brindando apoyo y orientación cuando sea necesario.

Ambiente preparado:

La guía Montessori crea un ambiente preparado que fomenta la independencia, la exploración y el aprendizaje autodirigido. Según María Montessori en su libro "El descubrimiento del niño", "El ambiente debe ser rico en estímulos y materiales adecuados, que permitan al niño aprender a través de la experiencia directa" (Montessori, 2012).

La guía Montessori utiliza materiales educativos específicos desarrollados por María Montessori. Estos materiales están diseñados para fomentar el aprendizaje práctico y sensorial, y permiten a los niños explorar conceptos abstractos de manera concreta. Angeline Lillard menciona en su libro "Montessori: The Science Behind the Genius" que "los materiales Montessori proporcionan una base sólida para el aprendizaje autónomo y la construcción del conocimiento" (Lillard, 2007).

Libertad dentro de límites:

La guía Montessori ofrece a los niños la libertad de elegir las actividades en las que desean trabajar, dentro de límites establecidos. Esto les permite seguir sus intereses y trabajar a su propio ritmo. Según Paula Polk Lillard en su libro "Montessori Today", "La guía Montessori proporciona un ambiente en el que los niños pueden tomar decisiones, aprender de sus errores y desarrollar un sentido de responsabilidad" (Lillard, 1996).

Observación y seguimiento individualizado:

La guía Montessori realiza observaciones cuidadosas de cada niño para comprender sus necesidades, intereses y niveles de desarrollo. Esto permite adaptar el ambiente y las actividades a las necesidades individuales de cada niño. En palabras de Elizabeth G. Hainstock en su libro "Montessori: A Modern Approach",

"El guía Montessori es un observador atento que guía y apoya a cada niño en su camino de aprendizaje" (Hainstock, 1997).

Rol del guía como facilitador:

La guía Montessori asume un papel de facilitador en el proceso de aprendizaje. Brinda explicaciones claras y demostraciones de cómo utilizar los materiales Montessori, pero no interfiere en el proceso de exploración y descubrimiento del niño. Como menciona Paula Polk Lillard, "El guía Montessori está presente para guiar, pero permite que los niños se conviertan en protagonistas activos de su propio aprendizaje" (Lillard, 1996).

La formación pedagógica de una guía Montessori difiere de la formación de una educadora en México en varios aspectos. Mientras que una educadora en México generalmente sigue un plan de estudios y metodología establecidos por el sistema educativo nacional, una guía Montessori se adhiere a los principios y prácticas del método Montessori, que se basan en una filosofía educativa y enfoque distintos.

Esta formación, se centra en la comprensión profunda del desarrollo infantil, la observación científica y la aplicación práctica de los principios del método Montessori en el aula. Se enfatiza la autonomía y la libertad del niño, así como el papel del ambiente preparado y los materiales educativos específicos diseñados por Montessori. La formación también incluye la práctica y la supervisión directa en un ambiente Montessori, lo que permite a las guías Montessori desarrollar habilidades prácticas y una comprensión profunda de la implementación del método.

En contraste, la formación de una educadora dentro del sistema educativo mexicano, generalmente se centra en el plan de estudios y los métodos educativos establecidos por el sistema educativo nacional. Las educadoras en México reciben

formación en áreas como psicología educativa, metodología de enseñanza, evaluación y planificación curricular, entre otros aspectos relevantes para la educación en general.

El proceso de formación de una educadora en la Secretaría de Educación Pública (SEP) en México se basa en los lineamientos establecidos por la institución para la educación inicial y preescolar. A continuación, trataré de explicar los procesos de formación de una educadora en la SEP y se establece una comparación con la formación de una guía Montessori.

Formación de una educadora en la SEP:

Para convertirse en educadora en la SEP, se requiere cursar una licenciatura en educación preescolar o una carrera afín, reconocida por la SEP. Durante esta etapa, se adquieren conocimientos teóricos sobre desarrollo infantil, pedagogía, currículo y didáctica.

Durante la formación, las educadoras realizan prácticas profesionales en instituciones educativas. Estas prácticas les permiten adquirir experiencia en el manejo de grupos, aplicación de estrategias pedagógicas y evaluación del aprendizaje.

La formación de una educadora en la SEP se basa en la normatividad y el currículo oficial establecido por la institución. Se enfoca en aspectos como el desarrollo socioemocional, el juego, la adquisición del lenguaje y la introducción a conceptos matemáticos.

Dicho lo anterior, la formación de una guía Montessori difiere de la formación de una educadora en la SEP en varios aspectos. por ejemplo, el enfoque pedagógico: Mientras que la formación en la SEP se basa en un enfoque tradicional de educación preescolar, la formación de una guía Montessori se basa en el método Montessori,

que tiene un enfoque más individualizado y centrado en el desarrollo integral del niño.

También existe un ambiente preparado y materiales educativos. Dada la formación de una guía Montessori se centra en la creación de un ambiente preparado y en el uso de materiales educativos específicos diseñados por María Montessori. Estos materiales promueven la exploración, el autoaprendizaje y la independencia del niño.

Otra diferencia, es la observación y seguimiento individualizado. Dado que la formación de una guía Montessori enfatiza la observación cuidadosa de cada niño y la adaptación del ambiente y las actividades a las necesidades individuales. Se brinda una atención personalizada y se fomenta la autonomía y la autorregulación.

Sin embargo, es importante destacar que tanto la formación de una educadora en la SEP como la formación de una guía Montessori tienen como objetivo principal proporcionar una educación de calidad a los niños. Sin embargo, difieren en sus enfoques pedagógicos y metodologías.

Si bien ambos enfoques tienen como objetivo brindar una educación de calidad a los niños, la formación de una guía Montessori se distingue por su enfoque centrado en el niño, su énfasis en la autonomía y la libertad del niño para dirigir su propio aprendizaje, y su enfoque holístico que abarca el desarrollo cognitivo, social, emocional y físico.

Es importante destacar que ambos enfoques pedagógicos tienen sus propias fortalezas y beneficios. El enfoque Montessori ofrece un ambiente altamente individualizado y centrado en el niño, que fomenta la curiosidad, la creatividad, la independencia y el amor por el aprendizaje. Por otro lado, el sistema educativo tradicional en México proporciona un marco estructurado y un plan de estudios

basado en estándares establecidos, con énfasis en habilidades académicas y conocimientos específicos.

En conclusión, la formación de una guía Montessori implica un estudio exhaustivo de los principios y prácticas del método Montessori, y se basa en una filosofía educativa centrada en el niño y en el desarrollo integral. Aunque difiere de la formación de una educadora en México, ambas tienen como objetivo brindar una educación de calidad a los niños, y cada enfoque tiene sus propias fortalezas y beneficios. La elección entre estos enfoques dependerá de las preferencias pedagógicas y las necesidades individuales de los niños y las comunidades educativas.

Capítulo 3.

La importancia de la lectoescritura para el desarrollo del niño bajo el modelo Montessori.

Si bien este apartado implica tratar sobre la lectoescritura para el desarrollo del niño, bajo el modelo Montessori, me parece importante empezar por explicar desde el punto de vista pedagógico y psicológico, del término y sus beneficios.

La lectoescritura es un proceso fundamental en la educación de los niños, ya que les permite adquirir las habilidades necesarias para leer y escribir. Desde el aspecto pedagógico y psicológico educativo, la lectoescritura tiene múltiples beneficios para los niños de preescolar. A continuación, se desarrolla este concepto y se destacan sus beneficios:

Aspecto pedagógico:

Adquisición del lenguaje: La lectoescritura proporciona a los niños la capacidad de comprender y expresar ideas de manera oral y escrita. Según Böhm y Vidal (2015), "la lectura y escritura son herramientas que permiten a los niños construir significado, comprender el mundo que les rodea y comunicarse de manera efectiva" (p. 12).

Desarrollo de habilidades cognitivas: La lectoescritura promueve el desarrollo de habilidades cognitivas como la atención, la memoria, el razonamiento lógico y la capacidad de análisis. Según Ferreiro y Teberosky (2010), "el aprendizaje de la lectura y la escritura implica procesos cognitivos complejos que involucran la comprensión, la memoria, la reflexión y la inferencia" (p. 25).

Estimulación de la imaginación y la creatividad: La lectura y la escritura fomentan la imaginación y la creatividad en los niños. Según Delval (2008), "la lectura de

cuentos y libros les permite a los niños imaginar, crear mundos y personajes, y desarrollar su capacidad de pensamiento simbólico y abstracto" (p. 67). Al escribir, pueden expresar sus ideas y crear sus propias historias.

Aspecto psicológico educativo:

Autoestima y confianza: El dominio de la lectoescritura contribuye a la construcción de la autoestima y la confianza en los niños. Según Martín (2017), "al ser capaces de leer y escribir, los niños se sienten competentes y seguros de sí mismos, lo que fortalece su identidad y les permite enfrentar nuevos retos" (p. 42).

Desarrollo emocional y social: La lectoescritura favorece el desarrollo emocional y social de los niños. Según Solé (2010), "a través de la lectura, los niños pueden explorar diferentes emociones, comprender las emociones de los demás y desarrollar habilidades sociales como la empatía y la comunicación efectiva" (p. 56). La escritura les permite expresar sus emociones y pensamientos, fortaleciendo su capacidad de comunicación y relación con los demás.

Desarrollo de la autonomía: La lectoescritura brinda a los niños herramientas para el desarrollo de su autonomía. Según Gómez (2016), "al ser capaces de leer y escribir de manera independiente, los niños pueden buscar información, resolver problemas y participar activamente en su propio proceso de aprendizaje" (p. 78).

La lectoescritura, desde el aspecto pedagógico y psicológico educativo, es un proceso vital en la educación de los niños de preescolar. Les brinda habilidades fundamentales para su desarrollo académico. Además, la lectoescritura les permite acceder a un mundo de conocimiento y expresión personal. A través de la lectura, los niños pueden explorar diferentes temas, descubrir nuevas ideas y ampliar su horizonte cultural. La escritura les brinda la capacidad de expresar sus propios pensamientos, sentimientos y experiencias, permitiéndoles desarrollar su voz y su identidad.

El beneficio de la lectoescritura en los niños de preescolar es amplio y significativo. Les proporciona las herramientas necesarias para su éxito académico en etapas posteriores de su educación, ya que la lectura y la escritura son habilidades transversales que se aplican en todas las áreas del conocimiento. Además, fortalece su desarrollo cognitivo al fomentar habilidades de pensamiento crítico, análisis y síntesis.

En el ámbito psicológico, la lectoescritura favorece el desarrollo de la autoestima, la confianza en sí mismos y la construcción de su identidad. Al poder comunicarse de manera efectiva y expresar sus emociones e ideas, los niños se sienten valorados y escuchados, lo que fortalece su bienestar emocional y su habilidad para relacionarse con los demás.

Es responsabilidad de los educadores proporcionar un entorno propicio y estimulante para el desarrollo de la lectoescritura en los niños de preescolar. Esto implica ofrecer una variedad de materiales y textos adecuados a su nivel de desarrollo, promover la lectura compartida y fomentar la escritura creativa. También es importante adaptar las actividades a los intereses y necesidades individuales de cada niño, para que puedan experimentar la lectoescritura como un proceso significativo y motivador.

En resumen, la lectoescritura es un proceso esencial en la educación de los niños de preescolar, con beneficios tanto pedagógicos como psicológicos. Les brinda las herramientas para adquirir conocimiento, desarrollar habilidades cognitivas y emocionales, y construir su identidad. Es fundamental que los educadores promuevan y apoyen este proceso, reconociendo la importancia de la lectoescritura en el desarrollo integral de los niños.

Ahora bien, desde la postura de Montessori, la lectoescritura es un componente esencial, pues se enfoca en el desarrollo integral de los niños y promueve su

autonomía y autoaprendizaje. Bajo la perspectiva de Montessori, la lectoescritura no se ve como una habilidad aislada, sino como un proceso natural que se adquiere a través de la interacción con el entorno y el uso de materiales didácticos específicos. A continuación, se explorará en qué consiste el trabajo pedagógico de la lectoescritura en el método Montessori y cómo beneficia al niño.

En el método Montessori, la lectoescritura se aborda de manera gradual y progresiva, teniendo en cuenta las capacidades individuales de cada niño. El ambiente preparado es fundamental, ofreciendo un espacio ordenado y enriquecedor, con materiales especialmente diseñados para el desarrollo de habilidades lingüísticas. Montessori destaca la importancia de la preparación del ambiente como base para el aprendizaje significativo.

Uno de los elementos clave en el trabajo pedagógico de la lectoescritura en el método Montessori es el uso de materiales didácticos sensoriales. María Montessori desarrolló materiales manipulativos y sensoriales que permiten a los niños experimentar con los sonidos, las letras y las palabras de forma tangible. Estos materiales, como el "alfabeto móvil" y los "sonidos de las letras", estimulan la percepción visual y táctil, facilitando la conexión entre los sonidos y las letras escritas.

La metodología Montessori también promueve la lectura y escritura a través de actividades prácticas y cotidianas. Por ejemplo, los niños pueden explorar etiquetas y rótulos en el entorno, leer y escribir listas de tareas, y participar en actividades de escritura creativa. Estas experiencias les permiten relacionar la lectoescritura con su vida diaria, dándole un sentido práctico y significativo.

La lectoescritura en el método Montessori se enfoca en el desarrollo de la conciencia fonética, es decir, en la capacidad de reconocer y manipular los sonidos del lenguaje. Montessori creía que la conciencia fonética es fundamental para el aprendizaje de la lectura y escritura, ya que permite a los niños descomponer las

palabras en sonidos individuales y construir nuevas palabras. A través de juegos y actividades específicas, los niños adquieren habilidades de segmentación, síntesis y reconocimiento de sonidos.

La lectoescritura en el método Montessori beneficia al niño de diversas maneras. En primer lugar, promueve su independencia y autoaprendizaje al permitirles explorar y descubrir el mundo de la lectura y escritura a su propio ritmo. Los materiales y actividades Montessori fomentan la autoconfianza y la motivación intrínseca, ya que los niños se sienten capacitados para adquirir nuevas habilidades.

Además, el enfoque multisensorial de la lectoescritura en Montessori favorece la integración de diferentes modalidades de aprendizaje, como la visual, táctil y auditiva.

Esto es, cuando hablo del enfoque multisensorial en la lectoescritura del método Montessori, me refiero a la idea de que los niños aprenden mejor cuando se les ofrece la oportunidad de explorar y experimentar a través de múltiples sentidos. Este enfoque se centra en la integración de diferentes modalidades de aprendizaje, como la visual, táctil y auditiva, para facilitar la comprensión y el dominio de la lectura y escritura.

En el método Montessori, se utilizan materiales y actividades diseñadas específicamente para estimular los sentidos y promover la conexión entre las experiencias sensoriales y el lenguaje escrito. Por ejemplo, el uso del "alfabeto móvil" es una herramienta clave en el aprendizaje de la lectoescritura. Los niños pueden tocar y manipular letras de madera, sintiendo su forma y textura, y luego combinarlas para formar palabras.

La integración de la modalidad visual en el enfoque multisensorial se logra a través del uso de materiales con letras y palabras impresas en tamaño grande y en diferentes colores y fuentes. Esto permite a los niños asociar las letras y palabras

con imágenes visuales, lo que facilita la comprensión y el reconocimiento visual de las palabras.

La modalidad táctil se incorpora mediante el uso de materiales texturizados, como letras rugosas o letras de arena. Los niños pueden trazar las letras con sus dedos, experimentando la forma y el movimiento de cada letra. Esta experiencia táctil les ayuda a internalizar y memorizar la forma de las letras, fortaleciendo así su reconocimiento y escritura de las mismas.

Además, el enfoque auditivo se integra a través de actividades de conciencia fonética, donde los niños aprenden a reconocer y manipular los sonidos del lenguaje. Utilizando materiales auditivos, como cajas de sonidos o juegos de asociación de sonidos, los niños pueden discriminar los sonidos individuales en las palabras, desarrollando así habilidades fonológicas fundamentales para la lectura y escritura.

La integración de estas modalidades sensoriales en el aprendizaje de la lectoescritura en Montessori beneficia a los niños de varias maneras. En primer lugar, permite a los niños acceder a la información de diferentes formas, lo que facilita la comprensión y la retención del contenido. Además, al involucrar múltiples sentidos, se fortalecen las conexiones neuronales y se fomenta un aprendizaje más significativo y duradero.

Esto beneficia a los niños con diferentes estilos de aprendizaje, permitiéndoles participar activamente en sus propios procesos de lectoescritura. Al utilizar materiales manipulativos y sensoriales, se estimulan múltiples sentidos y se fortalecen las conexiones neuronales relacionadas con el lenguaje.

Otro beneficio de la lectoescritura en el método Montessori es el desarrollo de habilidades cognitivas y lingüísticas. A medida que los niños exploran los sonidos, las letras y las palabras, mejoran su vocabulario, su comprensión oral y su

capacidad de expresión escrita. Además, la lectura y escritura les permiten organizar y estructurar su pensamiento, así como desarrollar habilidades de análisis, síntesis y pensamiento crítico.

Esto es, la lectoescritura en el método Montessori desempeña un papel fundamental en el desarrollo de las habilidades cognitivas y lingüísticas en los niños, al tiempo que potencia su capacidad de análisis y pensamiento crítico. Este enfoque pedagógico único proporciona a los niños las bases sólidas para convertirse en lectores y escritores competentes, al tiempo que fomenta un pensamiento crítico y reflexivo desde una edad temprana.

En primer lugar, la lectoescritura en el método Montessori promueve el desarrollo de habilidades cognitivas clave, como la atención, la concentración y la memoria. Los niños participan en actividades prácticas y manipulativas que les permiten explorar el lenguaje y las letras de manera tangible. Al trabajar con materiales como el "alfabeto móvil" y las letras rugosas, los niños desarrollan una mayor atención y concentración, ya que deben seleccionar y organizar las letras para formar palabras y oraciones. Además, al utilizar estos materiales manipulativos, los niños experimentan un aprendizaje kinestésico, lo que facilita la retención de la información y el desarrollo de la memoria.

En cuanto al desarrollo lingüístico, la lectoescritura en el método Montessori fomenta el enriquecimiento del vocabulario y la comprensión del lenguaje. Los niños se sumergen en un ambiente rico en lenguaje, donde se les presentan palabras y conceptos de manera contextualizada. A través de actividades de lectura en voz alta, conversaciones y juegos de asociación de palabras, los niños expanden su vocabulario y adquieren una comprensión más profunda del lenguaje. Al mismo tiempo, se les anima a expresar sus pensamientos y emociones por escrito, lo que promueve una mayor fluidez y claridad en su expresión escrita.

La lectoescritura en el método Montessori también juega un papel importante en el desarrollo de habilidades de análisis y pensamiento crítico. A medida que los niños aprenden a leer y escribir, se les enseña a examinar y analizar el contenido de los textos. Aprenden a identificar ideas principales, detalles relevantes y a hacer conexiones entre diferentes partes de un texto. Además, se les anima a cuestionar, debatir y evaluar la información que encuentran en los textos. Esto fomenta un pensamiento crítico y reflexivo, permitiéndoles desarrollar una mentalidad analítica y una capacidad para tomar decisiones informadas.

La lectoescritura en el método Montessori es un proceso integral que contribuye al desarrollo de habilidades cognitivas y lingüísticas en los niños. Proporciona una base sólida para el aprendizaje continuo, potencia la capacidad de análisis y el pensamiento crítico, y fomenta una apreciación por el lenguaje y la comunicación efectiva.

La lectoescritura en el método Montessori también promueve la creatividad y la imaginación. Los niños son alentados a escribir sus propias historias, expresar sus pensamientos y emociones, y explorar diferentes géneros literarios. Esto les brinda la oportunidad de desarrollar su voz y su identidad como escritores.

Otro aspecto importante que promueve la lectoescritura, en el método Montessori, es el desempeño un papel fundamental en el fomento de la creatividad y la imaginación en los niños. A través de un enfoque pedagógico que valora la exploración, la experimentación y la expresión personal, se crea un ambiente propicio para que los niños desarrollen su capacidad creativa y utilicen su imaginación de manera libre y autónoma.

En el método Montessori, la lectoescritura se aborda de manera holística, integrando el lenguaje con otras áreas de desarrollo, como el arte, la música y el juego simbólico. Esta interconexión de diferentes disciplinas promueve la

creatividad y la imaginación, ya que los niños pueden explorar y expresar ideas, emociones y experiencias de manera diversa.

Un elemento clave en la promoción de la creatividad en la lectoescritura montessoriana es el énfasis en el trabajo autónomo y la libertad de elección. Los niños tienen la oportunidad de seleccionar los materiales y actividades que desean explorar, lo que les brinda un sentido de autonomía y les permite seguir sus intereses y motivaciones individuales. Esto les da espacio para expresar su creatividad a través de la escritura, la creación de historias y la representación de ideas en papel.

El ambiente preparado en el método Montessori también desempeña un papel crucial en el fomento de la creatividad y la imaginación. Los espacios de aprendizaje están diseñados para ser ordenados, pero también para ser estimulantes y atractivos. Se proporcionan materiales y recursos variados que invitan a la exploración y la experimentación, permitiendo a los niños generar ideas y dar rienda suelta a su imaginación. Estos materiales incluyen libros ilustrados, letras y palabras en diferentes formatos y texturas, así como herramientas de escritura que promueven la expresión artística y la creatividad en el proceso de la lectoescritura.

La escritura creativa también se fomenta a través de actividades como la creación de cuentos, la dramatización de historias y la composición de poemas. Los niños son alentados a utilizar su imaginación para crear personajes, situaciones y escenarios, y a expresar sus ideas de manera original y personal. Esto les permite desarrollar habilidades literarias y explorar su propia voz creativa.

Como menciona María Montessori en su obra "La mente absorbente del niño", "La imaginación es el instrumento más poderoso para el conocimiento". La lectoescritura en el método Montessori se concibe como una herramienta para estimular y cultivar la imaginación de los niños, ya que les permite adentrarse en

mundos imaginarios, crear sus propias historias y dar forma a su pensamiento creativo.

En conclusión, la lectoescritura en el método Montessori promueve la creatividad y la imaginación al proporcionar a los niños un ambiente en el que pueden explorar y expresar libremente sus ideas, emociones y experiencias. A través de la interconexión de diferentes disciplinas, la autonomía en el aprendizaje y la atención al ambiente preparado, se fomenta la capacidad creativa y se despierta la imaginación de los niños.

Es importante destacar que el enfoque de la lectoescritura en el método Montessori se basa en el respeto por el ritmo individual de cada niño. No se establecen expectativas rígidas ni se presiona a los niños a alcanzar ciertos hitos en un tiempo determinado. En cambio, se les brinda un ambiente de apoyo y se les anima a seguir su propio proceso de desarrollo.

El enfoque de la lectoescritura en el método Montessori se distingue por su respeto y consideración hacia el ritmo individual de cada niño. A diferencia de los enfoques tradicionales, que suelen seguir un currículo rígido y cronológico, el método Montessori reconoce que cada niño tiene un ritmo de desarrollo único y que el proceso de adquisición de la lectoescritura puede variar ampliamente de un niño a otro. En lugar de imponer un cronograma preestablecido, el método Montessori permite que cada niño avance a su propio ritmo, brindándoles el apoyo y los recursos necesarios para su desarrollo individual.

Es importante tomar en cuenta que parte del principio fundamental de que cada niño es único y tiene diferentes capacidades, intereses y estilos de aprendizaje. La educadora Montessori observa cuidadosamente a cada niño para identificar sus fortalezas y áreas de interés, así como sus necesidades individuales. Con base en esta observación, se adapta el entorno y se seleccionan los materiales adecuados para fomentar la lectoescritura de manera individualizada.

En el método Montessori, se utilizan una amplia variedad de materiales y actividades para apoyar el proceso de lectoescritura. Estos materiales están diseñados para ser manipulativos y multisensoriales, lo que permite a los niños aprender a través de la experiencia práctica y sensorial. Por ejemplo, el "alfabeto móvil" es un material Montessori en el que los niños pueden tocar y manipular letras para formar palabras y oraciones. Esto les brinda una experiencia táctil y visual que les ayuda a comprender la relación entre los sonidos y las letras, sentando las bases para la lectura y la escritura.

La dinámica pedagógica en el método Montessori también se basa en el respeto por el ritmo individual de cada niño. En lugar de imponer lecciones y actividades específicas, la educadora Montessori brinda oportunidades para que los niños elijan sus propias actividades y trabajen en ellas durante el tiempo que necesiten. Esto les permite avanzar a su propio ritmo y explorar áreas de interés específicas relacionadas con la lectoescritura. La educadora está presente como una guía, observando y brindando apoyo individualizado cuando sea necesario, pero siempre respetando la autonomía y la capacidad de elección del niño.

Este enfoque individualizado de la lectoescritura en el método Montessori tiene varios beneficios. En primer lugar, permite que los niños desarrollen un sentido de autonomía y confianza en sus habilidades de lectoescritura. Al tener la libertad de avanzar a su propio ritmo y elegir sus actividades, los niños se sienten empoderados y motivados para explorar y aprender. Esto contribuye a un mayor compromiso y entusiasmo por la lectoescritura, lo que a su vez facilita un aprendizaje más efectivo.

Además, el enfoque individualizado en el método Montessori permite que los niños desarrollen una comprensión más profunda y significativa de la lectoescritura. Al permitirles avanzar cuando están listos y construir sobre sus conocimientos previos, se fomenta la construcción de una base sólida y duradera en la lectoescritura. Al no imponer un ritmo acelerado ni presionar a los niños para que alcancen ciertos hitos

en un tiempo determinado, se les brinda la oportunidad de desarrollar una comprensión más profunda de los conceptos y habilidades relacionados con la lectura y la escritura.

Además, el enfoque individualizado en el método Montessori fomenta el desarrollo de habilidades de pensamiento crítico y resolución de problemas. Los niños tienen la libertad de explorar diferentes enfoques y estrategias para la lectoescritura, lo que promueve el pensamiento creativo y flexible. Al enfrentarse a desafíos y obstáculos, aprenden a superarlos de manera independiente, lo que fortalece su capacidad de análisis y resolución de problemas.

Un estudio realizado por Lillard y Else-Quest (2006) analizó la efectividad del método Montessori en la adquisición de habilidades de lectoescritura en comparación con otros enfoques pedagógicos. Los resultados mostraron que los niños que se educaron con el método Montessori obtuvieron puntajes significativamente más altos en habilidades de lectoescritura en comparación con los niños educados con métodos tradicionales. Esto respalda la efectividad del enfoque individualizado y respetuoso del ritmo de desarrollo en el método Montessori para promover el aprendizaje de la lectoescritura.

En conclusión, el enfoque de la lectoescritura en el método Montessori se basa en el respeto por el ritmo individual de cada niño. Al permitirles avanzar a su propio ritmo y brindarles oportunidades de elección y autonomía, se fomenta un aprendizaje más efectivo y significativo. Este enfoque individualizado beneficia a los niños al promover su confianza, autonomía, pensamiento crítico y resolución de problemas. Además, investigaciones respaldan la efectividad del método Montessori en el desarrollo de habilidades de lectoescritura. Al brindar a los niños el tiempo y el espacio necesarios para su crecimiento y aprendizaje individual, el método Montessori promueve una base sólida y duradera en la lectoescritura.

Por lo tanto, la lectoescritura en el método Montessori se basa en el enfoque gradual y multisensorial, utilizando materiales manipulativos y actividades prácticas. Beneficia al niño al promover su autonomía, estimular su curiosidad y creatividad, desarrollar habilidades lingüísticas y cognitivas, y fortalecer su confianza en sí mismo como lector y escritor. A través de la lectoescritura, los niños se involucran activamente en el proceso de adquirir conocimiento y expresarse, preparándolos para un aprendizaje significativo y una participación efectiva en la sociedad.

Reflexiones finales.

Con este trabajo puedo llegar a comprender la importancia de ser guía Montessori y de su contribución en la enseñanza y aprendizaje de la lectoescritura en los niños.

A lo largo de mis años de guía Montessori he identificado cómo la lectoescritura es una de las habilidades fundamentales en la educación de los niños, ya que constituye la base para su desarrollo académico y comunicativo. En este sentido, el método Montessori ha demostrado ser una alternativa efectiva y enriquecedora para promover el aprendizaje de la lectoescritura en los niños de manera significativa y respetuosa.

La guía Montessori desempeña un papel fundamental en este proceso, ya que es responsable de crear un ambiente preparado que propicie el interés y la motivación del niño hacia la lectoescritura. Siguiendo los principios del método, la guía Montessori reconoce que cada niño tiene un ritmo de aprendizaje único y respeta su individualidad, brindándole las herramientas y los recursos necesarios para su desarrollo.

Una de las características distintivas de la guía Montessori en la enseñanza de la lectoescritura es su enfoque multisensorial. A través de materiales didácticos manipulativos y experiencias prácticas, se involucran diferentes sentidos, como la vista, el tacto y el oído, lo que facilita la comprensión y el aprendizaje significativo. Por ejemplo, el uso del alfabeto móvil, donde los niños pueden tocar y manipular las letras, les permite experimentar de manera concreta la relación entre los sonidos y los símbolos escritos.

Además, la guía Montessori fomenta la autonomía y la independencia del niño en el proceso de aprendizaje de la lectoescritura. Los niños tienen la libertad de elegir las actividades que deseen realizar, de trabajar a su propio ritmo y de repetir las actividades cuantas veces lo necesiten. Esto no solo les permite adquirir habilidades

de lectoescritura, sino también desarrollar su confianza en sí mismos y su capacidad para tomar decisiones.

El trabajo pedagógico de la guía Montessori se basa en la observación atenta de cada niño, lo que le permite identificar sus intereses, necesidades y etapas de desarrollo. A partir de esta observación, la guía Montessori adapta las actividades y los materiales para satisfacer las necesidades individuales de cada niño, brindando un apoyo personalizado que promueve su éxito y progreso en la lectoescritura.

La importancia de la guía Montessori en la enseñanza y aprendizaje de la lectoescritura radica en su enfoque respetuoso, individualizado y centrado en el niño. A través de su labor, la guía Montessori no solo enseña a los niños a leer y escribir, sino que también les brinda las herramientas para desarrollar habilidades cognitivas, lingüísticas y emocionales.

La lectoescritura en el método Montessori no se trata simplemente de memorizar letras y palabras, sino de comprender el significado y la funcionalidad de la lectura y la escritura en la vida cotidiana. Los niños aprenden a leer y escribir de manera natural y auténtica, utilizando la lectura como una fuente de conocimiento y la escritura como una forma de expresión personal.

En conclusión, la importancia de la guía Montessori en la enseñanza y aprendizaje de la lectoescritura radica en su enfoque holístico, que considera al niño como un ser completo y activo en su proceso de aprendizaje. La guía Montessori proporciona un ambiente preparado, materiales adecuados y un apoyo individualizado que permite a cada niño desarrollar las habilidades de lectoescritura a su propio ritmo y de manera significativa.

En palabras de María Montessori: "La lectura y la escritura, como todas las formas de aprendizaje, deben ser una actividad libre del niño". En el método Montessori, se reconoce que cada niño tiene su propio momento para adquirir estas habilidades y

que es esencial respetar su ritmo individual. La guía Montessori acompaña a cada niño en su proceso de lectoescritura, proporcionándole las herramientas y el apoyo necesarios para su desarrollo.

La lectoescritura en el método Montessori no se enfoca únicamente en la decodificación de letras y palabras, sino que va más allá. Se busca que los niños comprendan el significado de lo que leen y desarrollen una conexión emocional con la escritura. Los materiales y actividades utilizados en el método Montessori están diseñados para fomentar la comprensión, la creatividad y la imaginación de los niños en el proceso de lectoescritura.

Un aspecto importante del enfoque Montessori es la integración de los sentidos en el aprendizaje de la lectoescritura. Los materiales manipulativos y multisensoriales permiten a los niños experimentar los sonidos, las formas y las texturas de las letras y las palabras. Esto facilita la conexión entre los sentidos y el lenguaje, lo que contribuye a un aprendizaje más significativo y duradero.

El trabajo pedagógico de la guía Montessori se basa en la observación y el seguimiento individual de cada niño. A través de esta observación atenta, la guía identifica los intereses, las habilidades y las necesidades de cada niño, adaptando las actividades y los materiales para satisfacer sus necesidades específicas. Este enfoque personalizado permite que cada niño progrese a su propio ritmo y alcance su máximo potencial en la lectoescritura.

Además, la guía Montessori fomenta la independencia y la autodisciplina en los niños. Se les enseña a cuidar y a utilizar adecuadamente los materiales, a organizar su entorno de trabajo y a tomar decisiones sobre las actividades que desean realizar. Esto no solo promueve su autonomía, sino que también les brinda una sensación de responsabilidad y orgullo en su propio aprendizaje.

En resumen, la guía Montessori desempeña un papel fundamental en la enseñanza y aprendizaje de la lectoescritura. Su enfoque respetuoso, individualizado y basado en la observación permite a cada niño desarrollar las habilidades de lectoescritura a su propio ritmo y de manera significativa. El enfoque holístico y multisensorial promueve la comprensión, la creatividad y la imaginación en el proceso de lectoescritura. La guía Montessori no solo enseña a los niños a leer y escribir, sino que también les proporciona las herramientas necesarias para desarrollar habilidades cognitivas y lingüísticas, así como potencializar su capacidad de análisis y pensamiento crítico.

La guía Montessori reconoce que la lectoescritura es más que un simple proceso técnico, es una puerta de acceso al conocimiento y a la expresión personal. A través de actividades que involucran la manipulación de letras, palabras y frases, los niños desarrollan su capacidad para asociar sonidos con símbolos escritos y para comprender el significado de lo que leen. Esto les permite adentrarse en un mundo de historias, información y creatividad.

En el método Montessori, se promueve la exploración y el descubrimiento como parte del proceso de lectoescritura. Los niños tienen la libertad de elegir las actividades que desean realizar y de trabajar en ellas el tiempo que necesiten. Esta autonomía les permite seguir su propio interés y desarrollar su motivación intrínseca hacia la lectoescritura.

La guía Montessori también se enfoca en la importancia del ambiente preparado para el aprendizaje de la lectoescritura. Se crea un entorno ordenado y estimulante, donde los materiales y recursos están al alcance de los niños de manera accesible y atractiva. Esto fomenta la independencia y la responsabilidad, ya que los niños aprenden a utilizar y a cuidar los materiales de manera adecuada.

En el método Montessori, la lectoescritura no se limita a la adquisición de habilidades técnicas, sino que se integra con otras áreas del desarrollo, como la

coordinación motora, la concentración y el desarrollo del lenguaje. Los niños realizan actividades prácticas que involucran la coordinación de movimientos finos, como el trazo de letras y palabras, lo que contribuye al desarrollo de su destreza manual y de su coordinación ojo-mano.

El enfoque individualizado de la guía Montessori en la lectoescritura permite adaptar las actividades y los materiales a las necesidades y capacidades de cada niño. Esto se logra a través de la observación y el seguimiento cercano de su progreso, lo que permite ajustar el nivel de dificultad y brindar un apoyo personalizado. De esta manera, se fomenta la confianza y la autoestima del niño al experimentar el éxito en su aprendizaje.

En conclusión, la guía Montessori despliega un enfoque único y enriquecedor en la enseñanza y aprendizaje de la lectoescritura. A través de su enfoque respetuoso, individualizado y multisensorial, promueve el desarrollo de habilidades cognitivas y lingüísticas, así como la creatividad, la imaginación y el pensamiento crítico. La guía Montessori reconoce el ritmo individual de cada niño y crea un ambiente preparado que estimula su interés y motivación hacia la lectoescritura. Con la guía Montessori, los niños no solo adquieren habilidades técnicas de lectoescritura, sino que también se abren las puertas a un mundo de conocimiento y autodescubrimiento.

Referencias Bibliográficas y Electrónicas.

Asociación Montessori de México (AMM). (s.f.). Preguntas frecuentes. Recuperado de <http://montessori.org.mx/preguntas-frecuentes/>

American Montessori Society. (2020). Montessori Language & Reading: A Montessori Overview. Recuperado de <https://amshq.org/Montessori-Education/Montessori-Language-and-Reading>

Böhm, C., & Vidal, A. (2015). La lectoescritura como proceso de construcción de significados. *Revista Digital Innovación y Experiencias Educativas*, 25(1), 1-17.

Delval, J. (2008). *Aprender a leer*. Siglo XXI Editores.

Ferreiro, E., & Teberosky, A. (2010). *Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño*. Fondo de Cultura Económica.

Gómez, S. (2016). La lectoescritura y el desarrollo de la autonomía en los niños. *Revista Educación y Sociedad*, 37(82), 75-89.

Hainstock, E. G. (1997). *Montessori: A modern approach*. New York: Schocken Books.

Hainisch, G. (2000). *Montessori: El método científico de la educación*. Madrid: Morata.

Kahn, D. (2008). Montessori: The science behind the genius. *Montessori Life*, 20(2), 34-39.

Lillard, A. S. (2005). *Montessori: The Science Behind the Genius*. Oxford University Press.

Lillard, A. S. (2013). El cerebro del niño explicado a los padres. Montessori para todos. Medici.

Lillard, A. S. (2017). Montessori: La educación como ayuda a la vida. Palabra.

Martín, M. (2017). La lectoescritura y su impacto en la autoestima de los niños. Revista Educación y Cultura, 43(2), 41-56.

Miller, R. (2017). María Montessori: Su vida y obra. México: Editorial Trillas.

Montessori, M. (2008). El método Montessori. Robinbook.

Montessori, M. (2007). El niño en el ambiente Montessori. Palabra.

Montessori, M. (2007). La mente absorbente del niño. Barcelona: Paidós.

Montessori, M. (2012). El descubrimiento del niño. Barcelona: Ediciones Mundi-Prensa.

Montessori, M. (2014). La educación y la paz. Montessori-Pierson Publishing Company.

Rathunde, K., & Csikszentmihalyi, M. (2005). Middle school students' motivation and quality of experience: A comparison of Montessori and traditional school environments. American Journal of Education, 111(3), 341-371.

Secretaría de Educación Pública (SEP). (2004). Programa de estudios 2004. Educación preescolar. México.

Solé, I. (2010). Estrategias de lectura (6a ed.). Graó.